



unánimes

# Estudios bíblicos

## A: El fundamento

### 13- La crucifixión de Jesús

[www.unanimes.org](http://www.unanimes.org)



## Estudios bíblicos

### A.13.- La crucifixión de Jesús

#### 1. La crucifixión desde el punto de vista médico

Los escritores del evangelio no son de mucha ayuda en términos de los detalles de la crucifixión de Jesús. Como la crucifixión y los azotes eran tan comunes en los tiempos en que ellos vivían, sin duda consideraban que una descripción detallada era innecesaria. Por esa razón solo tenemos breves palabras de los evangelistas en relación a estos detalles.

##### **Marcos 15:15**

*Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.*

El intento de examinar el infinito sufrimiento físico y espiritual del Hijo de Dios encarnado, al efectuar la redención por los pecados del hombre caído, está más allá del análisis médico. Sin embargo, los aspectos fisiológicos y anatómicos de la pasión del Señor se pueden examinar con cierto detalle.

Vamos a analizar cada uno de los eventos físicos que llevaron a la muerte de Jesús. Al hacerlo, tomaremos en consideración los posibles traumas ocasionados al Señor en cada fase de su proceso de muerte. También analizaremos algunos hechos que se han dado por ciertos a lo largo de la historia, pero que, desde la perspectiva de la evidencia, no son válidos.

#### 2. El método de la crucifixión:

Aparentemente el primer uso que se conoce de la crucifixión fue entre los persas. Alejandro el Grande y sus generales introdujeron la práctica al mundo mediterráneo, a Egipto y a Cartago. Los romanos evidentemente aprendieron la técnica de los cartaginenses y, como ocurrió con casi todo lo que los romanos hicieron, rápidamente desarrollaron un alto grado de eficiencia y habilidad en ejecutarlo.

En la literatura antigua se describen varias innovaciones y modificaciones. Solo unas pocas tienen alguna importancia aquí. La porción vertical de la cruz, o “stipes”, podía tener el travesaño o “patíbulo” colocado dos o tres pies debajo de la parte superior. Esta es la que consideramos hoy como el formato típico de la cruz, llamada cruz latina.



La forma común usada en tiempos de Jesús era la cruz “tau”, con forma de “T”. En esta cruz el patíbulo (parte horizontal de la cruz) se ubicaba en una ranura en lo alto del madero vertical. Hay excelente evidencia arqueológica de que fue en este tipo de cruz que crucificaron a Jesús.



### 3. Cronología médica

#### 3.1. Getsemaní

De los diversos aspectos del sufrimiento inicial, el que es de particular interés fisiológico es el sudor de sangre. Es interesante notar que el médico Lucas es el único evangelista que menciona este acontecimiento. Dice:

##### **Lucas 22:44**

*Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.*

Aunque es muy raro, el fenómeno de la “hematidrosis” o sudor de sangre, está bien documentado. Bajo una gran tensión emocional los frágiles vasos capilares de las glándulas sudoríparas se rompen mezclándose así el sudor con la sangre. Este proceso de por sí podría haber producido marcada debilidad y posiblemente una conmoción.

#### 3.2. Ante el Sanedrín

Aunque la traición y arresto de Jesús son porciones importantes de la historia de la pasión, el próximo suceso en la narración, que es significativo desde una perspectiva médica, es su juicio ante el Sanedrín y Caifás, el Sumo Sacerdote. Aquí se le infligió el primer trauma físico: un soldado le propinó una bofetada por permanecer en silencio cuando Caifás lo interrogaba. Después los guardias del palacio le colocaron una venda en los ojos y burlonamente lo provocaron con palabras groseras a que los identificara al pasar cada uno delante de él, lo escupieron y le dieron puñetazos en el rostro.

##### **Mateo 26:67-68**

*Entonces lo escupieron en el rostro y le dieron puñetazos; y otros lo abofeteaban, diciendo:*

*--Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.*

#### 3.3. Ante Pilato

Temprano por la mañana, magullado y amoratado, deshidratado y exhausto por una noche en vela, llevaron a Jesús de un lado al otro de Jerusalén, al pretorio, que estaba en el fuerte Antonia -el asiento del gobierno del Procurador de Judea- Poncio Pilato. Estamos familiarizados con la decisión de Pilato de tratar de pasarle la responsabilidad a Herodes Antipas, el Tetrarca de Judea. Aparentemente Jesús no sufrió ningún maltrato físico a manos de Herodes y fue devuelto a Pilato, quien, en respuesta al clamor de la plebe, da la orden de que Barrabás fuera soltado y condenó a Jesús a ser azotado y crucificado.

### **Marcos 15:6-15**

*En el día de la Fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidieran.*

*Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.*

*Viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciera como siempre les había hecho.*

*Pilato les respondió diciendo:*

*--¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?, porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales sacerdotes.*

*Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara más bien a Barrabás.*

*Respondiendo Pilato, les dijo otra vez:*

*--¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?*

*Y ellos volvieron a gritar:*

*--¡Crucificalo!*

*Pilato dijo:*

*--¿Pues qué mal ha hecho?*

*Pero ellos gritaban aun más:*

*--¡Crucificalo!*

*Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.*

## **3.4. Los azotes**

Los judíos tenían una antigua ley que prohibía más de 40 azotes. Los fariseos, que siempre se aseguraban que la ley fuese estrictamente observada, insistían en que se administraran solo 39 azotes; en la eventualidad de un error en recuento, se aseguraban permanecer dentro de la ley. En el caso de los azotes de Jesús, estos fueron propinados de acuerdo con la ley romana, lo cual implica que no había límite en cuanto a la cantidad.

### **3.4.1. Los azotes romanos**

Los romanos usaron varios instrumentos para azotar

- a. Varas de olmo se usaban para azotar a los hombres libres.
- b. Como castigo militar, los centuriones (oficiales) usaban los bastones de parra, laurel o mirto que llevaban como símbolo de su rango para azotar a los soldados por sus faltas.
- c. Para castigar a los esclavos o criminales existían varios tipos de látigos
  - la *ferula* o *lōrum*, una correa de cuero
  - la *scutica*, un látigo con las colas hechas de pergamino retorcido
  - el *flagrum* o (más pequeño) *flagellum* un látigo con dos o tres colas con pequeñas mancuernas metálicas en las puntas. Variaciones del fla-

*grum* fueron el *astragala*, con astrágalos de carnero en lugar de las mancuernas, y el *scorpion*, con espinas o ganchos metálicos, para desgarrar la carne.

### 3.4.2. Los métodos

Había tres formas de azotes judiciales:

- a. *Fustigatio*: una azotaina menos severa, dada por ofensas relativamente leves, como vandalismo, y acompañada por una severa advertencia
- b. *Flagellatio*: una golpiza severa para crímenes más serios
- c. *Verberatio*: la más severa, usada usualmente como preludio a otros castigos, como la crucifixión.

La ley no establecía el instrumento del castigo ni la cantidad de golpes. El tipo de instrumento de castigo quedaban a decisión del "lictor" que comandaba la ejecución.

Los castigos judiciales eran dados con el castigado atado a una columna baja, o acostado en el suelo, para poder azotarlo desde ambos lados de la espalda. El condenado era castigado por varios "lictors" o por verdugos (*carnifex*) hasta que quedaban exhaustos, o eran detenidos por el lictor que comandaba. Los turnos de los verdugos eran de dos en dos, cuando una dupla se cansaba, la otra, que estaba descansando, la sustituía.



### 3.4.3. Los azotes a Jesús

Jesús fue azotado bajo la ley romana con el *flagrum*. Era usual azotar a los que iban a ser crucificados, para acelerar su muerte. En el caso de Jesús, los azotes probablemente fueron el último recurso de Poncio Pilato para evitarle la crucifixión, así que fue probablemente condenado a un “verberatio”. Recibió numerosos azotes, los que lo dejaron en muy mal estado físico, tanto que cayó varias veces cuando transportaba la cruz y finalmente tuvo que ser ayudado por Simón el Cireneo.

Al principio las lonjas con peso adicional solo le cortaban la piel. Luego, al continuar los golpes, cortaban más profundamente dentro del tejido subcutáneo, produciendo primero una herida sangrante de los capilares y venas de la piel y finalmente la sangre brotaba abundantemente de arterias de las capas musculares más profundas.

Las bolitas de plomo, o los pedazos de hueso, o los ganchos de metal, independientemente de lo que fue utilizado, primero le produjeron grandes y profundos hematomas o marcas que con los siguientes azotes se abrieron. Finalmente la piel de la espalda colgaba en largas lonjas y toda el área era una masa irreconocible de tejido desgarrado que sangraba. Cuando el centurión que estaba a cargo determinaba que el prisionero estaba casi muerto, detenía los azotes.

### 3.5. La burla

El desfalleciente Jesús fue luego desatado y dejado caer como un fardo en el empedrado mojado con su propia sangre. Los soldados vieron a este judío provinciano que pretendía ser rey como un hazmerreír. Le arrojaron un manto sobre los hombros y le pusieron una vara en la mano por cetro. Aun necesitaban una corona para hacer su parodia completa. Utilizaron ramitas flexibles llenas de largas espinas y las trenzaron formando una tosca corona. La colocaron a presión en su cuero cabelludo y nuevamente sangró abundantemente, cuando las púas perforaron el propio tejido vascular.



Después de burlarse de Él y abofetearle, los soldados le arrebataron la vara de la mano y le golpearon en la cabeza incrustando las púas más profundamente en su cuero cabelludo. Finalmente se cansaron de su diversión sádica y le quitaron con violencia el manto de la espalda. El manto ya se había adherido a los coágulos de sangre y sue-

ro de las heridas y al ser quitado, como cuando un vendaje quirúrgico se quita al descuido, le causo un dolor insoportable y las heridas comenzaron a sangrar otra vez.

**Mateo 27:27-31**

*Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía.*

*Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo:*

*--¡Salve, rey de los judíos!*

*Le escupían, y tomando la caña lo golpeaban en la cabeza.*

*Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos y lo llevaron para crucificarle.*

### 3.6. Camino al Gólgota

El pesado patíbulo de la cruz fue atado sobre sus hombros. La procesión del condenado Cristo, dos malhechores y el piquete de ejecución de soldados romanos encabezados por un centurión, comenzó su lenta marcha por la ruta que hoy conocemos como “La Vía Dolorosa”.

A pesar de los esfuerzos de Jesús para caminar erguido, el peso del madero junto con el espasmo producido por la pérdida de sangre era demasiado. Tropezó y cayó clavándosele el tosco madero en la piel lacerada y músculos del hombro. Trató de levantarse pero los músculos humanos habían sido llevados más allá de su tolerancia. El centurión, ansioso de proseguir con la crucifixión, eligió a un fornido africano del norte que miraba, Simón de Cirene, para llevar la cruz. Jesús seguía sangrando y transpirando el frío y pegajoso sudor del espasmo. La marcha de unos 600 metros desde el Fuerte Antonia al Gólgota fue finalmente completada y el prisionero volvió a ser desnudado excepto por el taparrabo que se les permitía a los judíos.

**Mateo 27:32-34**

*Al salir hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a este obligaron a que llevara la cruz.*

*Cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, (que significa: «Lugar de la Calavera»), le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero, después de haberlo probado, no quiso beberlo.*

**Juan 17:17**

*Él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, en hebreo, Gólgota.*



que no cedía. Con estos calambres se producía la incapacidad de impulsarse hacia arriba. Al colgar de los brazos los músculos pectorales (grandes músculos del pecho), se paralizaban y los músculos intercostales (pequeños músculos entre las costillas), no podían actuar. Se podía inhalar aire a los pulmones pero no se podía exhalar. Jesús luchaba por elevarse para tener al menos un pequeño respiro. Finalmente el nivel de dióxido de carbono de los pulmones y del torrente sanguíneo aumentaba y los calambres se atenuaban parcialmente.

#### **4.2. Su agonía**

Sufrió horas de dolor ilimitado, ciclos de calambre que producían desgarradoras torceduras, asfixia parcial intermitente y dolor ardiente al desgarrársele tejido de su espalda lacerada debido a su movimiento hacia arriba y hacia abajo contra el rugoso madero de la cruz.

Después empezó otra agonía: un dolor profundo como si se le hundiera el pecho, mientras el pericardio, la bolsa que rodea el corazón, lentamente se llenaba de suero y comenzaba a comprimir el corazón.

La profecía del Salmo 22 se estaba cumpliendo:

#### **Salmo 22: 14**

*Soy derramado como agua y todos mis huesos están descoyuntados; mi corazón es como cera; se derrite en medio de mis vísceras.*

#### **4.3. Lo que dijo Jesús en la cruz**

En forma espasmódica Jesús podía elevarse hacia arriba para exhalar e inhalar oxígeno vivificante. Fue sin duda en estas ocasiones que pronunció las siete breves oraciones que fueron registradas:

##### **4.3.1. Primera Palabra**

Mirando a los soldados romanos jugándose su manto de una sola pieza a los dados:

#### **Lucas 23:24**

*Jesús decía: --Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

Constituye esta palabra la culminación de la doctrina de los evangelios sobre el amor y el perdón; y pronto fue practicada por los cristianos, como en el caso de Esteban (Hechos 7:60). Es coherente con la doctrina de Cristo sobre el amor a los enemigos (Mateo 5:44), con la oración del Padrenuestro (Mateo 6:9-13) y con su propia conducta durante la pasión.

### 4.3.2. Segunda Palabra

Al malhechor penitente:

#### **Lucas 23:43**

*Entonces Jesús le dijo: --De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.*

Es la respuesta de Cristo a la súplica "acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino" del ladrón arrepentido. Este ladrón que evidentemente puso su confianza en Jesús, a pesar de ver en Cristo una imagen deteriorada por el maltrato, las heridas y la sangre coagulada en todo el cuerpo, dándole una imagen grotesca más que una imagen de alguien en quien confiar, mucho menos tenía Jesús una imagen de poder, divinidad o realeza, y sin embargo él pudo distinguir en medio de esos elementos, al Rey, al Salvador ya resucitado. La respuesta de Jesús es pronta, le dice al ladrón que confíe, que lo llevará al paraíso. Es la muestra de amor, donde no se hace reclamo alguno de su vida pasada, es la aceptación total con toda su integridad de la persona, porque Dios ama tal y como es el pecador con todos los defectos y cualidades, solo espera la acción de buen ladrón, de poner su confianza en el Señor.

### 4.3.3. Tercera Palabra

Mirando a María su madre dijo:

#### **Juan 19:26**

*Cuando vio Jesús a su madre y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre:*

*--Mujer, he ahí tu hijo.*

Y luego, vuelto hacia el aterrorizado adolescente Juan, traspasado de dolor, el amado apóstol Juan, dijo:

#### **Juan 19:27**

*Después dijo al discípulo:*

*--He ahí tu madre.*

*Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.*

Cristo entregó el cuidado de su madre al discípulo amado, cumpliendo un elemental deber filial. María, en ese momento podría haber tenido entre 48 y 50 años de edad, suponiendo que tuvo a Jesús a la edad temprana de 15 años, como era normal en la época. Juan a su vez pudo haber tenido entre 15 y 17 años. De ser así Jesús encomienda a Su madre a Juan y a Juan su madre. Es-

tos dos fueron inseparables y se fueron juntos más tarde a vivir en Éfeso, ciudad al sur de la Turquía actual, donde ambos murieron y fueron sepultados.

#### 4.3.4. Cuarta Palabra

El comienzo del Salmo 22:

##### **Mateo 27:46**

*Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: «Eli, Eli, ¿lama sabactani?» (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»).*

Es una oración tomada del salmo 22, que probablemente recitó completo y en arameo (Eli Eli lama sabactani), lo cual explica la confusión de los presentes que creyeron ver en esta súplica una llamada de auxilio a Elías. Esto es un acto de profunda soledad y sentido de alejamiento de su Padre. Esta palabra pronunciada por el Dios/hombre crucificado es, más que un reproche hacia su Padre, la oración del justo que sufre y espera en Dios; Jesús, en lugar de desesperarse y olvidarse de Dios, clama al Padre pues confía en que Él lo escucha, pero Dios aparentemente no responde, porque ha identificado a Su Hijo con el pecado, por amor a nosotros, y este debe morir.

Jesús, colgado en la cruz, es rechazado ahora por el cielo y por la tierra. Por el cielo porque en ese momento la justicia divina estaba ejecutando la sentencia que debía recaer sobre aquellos cuyos pecados transgredieron los mandatos divinos (ira de Dios), y que en sustitución recayó sobre Jesús. Por la tierra porque los seres humanos rechazamos, humillamos, castigamos y crucificamos al Mesías. En la cruz, la perfecta justicia de Dios es ejecutada y su perfecto amor es revelado. Justicia y amor obraron juntos. No hay momento más dramático para la humanidad que este. Dios hecho hombre estaba logrando para los pecadores arrepentidos eterno perdón. El acto más sublime de la historia estaba siendo ejecutado por el más relevante ser de la historia... Jesús.

#### 4.3.5. Quinta Palabra

Antes de morir

##### **Juan 19:28**

*Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera:*

*--¡Tengo sed!*

Es la expresión de un ansia de Cristo en la cruz. Se trata, en primer término, de la sed fisiológica, uno de los mayores tormentos de los crucificados. La palabra está tomada de:

**Salmos 69:21**

*Me pusieron además hiel por comida y en mi sed me dieron a beber vinagre.*

**4.3.6. Sexta Palabra**

Cuando murió de acuerdo a Juan

**Juan 19:30**

*Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo:*

*--¡Consumado es!*

*E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.*

Se puede interpretar como la proclamación en boca de Cristo del cumplimiento perfecto de la Sagrada Escritura en su persona. Esta palabra pone de manifiesto que Jesús era consciente de que había cumplido hasta el último detalle su misión redentora. Es el broche de oro que corona el programa de su vida: cumplir la Escritura haciendo siempre la voluntad del Padre.

**4.3.7. Séptima Palabra**

Cuando murió de acuerdo a Lucas

**Lucas 23:46**

*Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo:*

*--Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

*Habiendo dicho esto, expiró.*

Esta palabra expresa el sacrificio de la propia vida, que Jesús pone a disposición del Padre. El justo atormentado confía su vida al Dios bondadoso y fiel. En Cristo toda se había cumplido, sólo quedaba morir, lo que acepta con agrado y libremente. Esteban, uno de los mártires cristianos, imitó a Cristo en la primera palabra, lo hizo también en esta última, encomendando su espíritu en el Señor Jesús (Hechos 7:59).

**5. Su muerte**

Todos estamos familiarizados con los detalles finales de la ejecución de Jesús. Para que no se profanase el sábado, los judíos solicitaron que se diera fin a los condenados y fueran sacados de las cruces. El método común de terminar una crucifixión era por “crurifragio” (cru- ris: piernas y fragere: romper), o sea la fractura de los huesos de las piernas. Esto le impedía a la víctima empujarse hacia arriba y la tensión de los músculos del pecho no se podía ali-

viar: la asfixia sobrevenía con rapidez. Las piernas de los dos malhechores fueron fracturadas, pero cuando los soldados se acercaron a Jesús vieron que esto era innecesario. Así narraron los evangelistas el momento de su muerte:

**Mateo 27:50-56**

*Pero Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.*

*Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y después que él resucitó, salieron de los sepulcros, entraron en la santa ciudad y aparecieron a muchos.*

*El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que habían sido hechas, llenos de miedo dijeron: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».*

*Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndolo.*

*Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.*

**Lucas 23:44-49**

*Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.*

*El sol se oscureció y el velo del templo se rasgó por la mitad.*

*Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo:*

*--Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

*Habiendo dicho esto, expiró.*

*Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios diciendo:*

*--Verdaderamente este hombre era justo.*

*Toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.*

*Pero todos sus conocidos, y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, estaban mirando estas cosas de lejos.*

Aparentemente para asegurarse doblemente de que estaba muerto, el legionario le clavó la lanza entre las costillas hacia arriba a través del pericardio llegando al corazón.

**Juan 19:31-34**

*Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (pues aquel sábado era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados de allí.*

*Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero y asimismo al otro que había sido crucificado con él.*

*Pero cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.*

*Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.*

De modo que se produjo un escape del fluido acuoso de la bolsa que rodea el corazón y la sangre del interior del corazón. Esta es una evidencia post-mortem bastante concluyente de que Jesús murió, no de la muerte común de crucifixión -por asfixia- sino de falla cardíaca, debido al espasmo y compresión del corazón por el líquido acumulado en el pericardio.

## 6. El tormento y muerte como hombre y como Dios

Como hemos visto, en su condición de hombre, Jesús sufrió los horrores de una muerte dolorosa y cruenta. Estos dolores no se comparan a Su sufrimiento en esa cruz en su condición divina. El Dios hecho hombre, el santo y puro Dios, se atribuyó los pecados de aquellos que habrían de ser salvos a través de Su sacrificio y cargó la sentencia que les correspondía de forma tal que la ira del Padre (su acción de justicia en respuesta a su santidad) fue descargada sobre su Hijo. Para un ser tan puro como Dios, recibir en Sí mismo la oscuridad del pecado y más aún, hacerse maldición para que nosotros no lo fuéramos, va más allá del dolor físico. Por eso Él tenía que sufrir la maldición de ser clavado en un madero, para que, el único ser que jamás ha pecado, se hiciese pecado. En la ley (Torá), hay una maldición especial, sin explicación entonces, pero con mucha explicación ahora, para los judíos que son colgados en un madero.

### **Deuteronomio 21:22-23**

*Si alguien ha cometido algún crimen digno de muerte, y lo hacéis morir colgado en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, **porque maldito por Dios es el colgado**. Así no contaminarás la tierra que Jehová, tu Dios, te da como heredad.*

### **Gálatas 3:13-14**

*Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los gentiles, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.*

Lo más grande de este Dios-hombre, Jesús, es que siendo Dios se hizo hombre, y como hombre sufrió los horrores de esa muerte tormentosa; y como Dios, sufrió la maldición y castigo que le correspondía a todos los pecadores que Él redimió. Así lo profetizó Isaías centenares de años antes que ocurriera y así lo confirmó Pablo.

### **Isaías 53:3-6**

*Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos.*

*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios!*

*Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados.*

*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*

### **Filipenses 2:5-11**

*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús:*

*Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres.*

*Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

*Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

## **7. Resurrección**

En estos hechos hemos dado un vistazo a la maldad que el hombre puede exhibir contra su prójimo y hacia Dios. Esta es una horrible visión y probablemente nos deje desanimados y deprimidos. Pero la crucifixión no fue el fin de la historia. Cuan agradecidos podemos estar de que la historia tiene continuidad.

Podemos darle un vistazo a la infinita misericordia de Dios para con el hombre, a través del regalo de la redención, el milagro de la resurrección de Jesús y la expectativa de que así como hubo una mañana de domingo de Pascua, así habrá una mañana de resurrección y gozo eterno para nosotros. Gracias sean dadas a Jesucristo, Señor nuestro.



### **1 Pedro 1:3**

*Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos **hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos...***

### **1 Tesalonicenses 4:14**

*Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.*